

Albornoz Olivares, Luis Mauricio

La dinámica fontal del amor en el logos homilético de John Henry Newman

Dynamic of love in the homiletic logos of John Henry Newman

VI Congreso Internacional de Literatura, Estética y Teología
“El amado en el amante : figuras, textos y estilos del amor hecho historia”
Facultad de Filosofía y Letras y Facultad de Teología – UCA
Asociación Latinoamericana de Literatura y Teología

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Albornoz Olivares, Luis M. “La dinámica fontal del amor en el logos homilético de John Henry Newman” [en línea]. Congreso Internacional de Literatura, Estética y Teología “El amado en el amante : figuras, textos y estilos del amor hecho historia”, VI, 17-19 mayo 2016. Universidad Católica Argentina. Facultad de Filosofía y Letras. Facultad de Teología ; Asociación Latinoamericana de Literatura y Teología, Buenos Aires. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/dinamica-fontal-amor-logos-newman.pdf> [Fecha de consulta:]

LA DINÁMICA FONAL DEL AMOR EN EL LOGOS HOMILÉTICO DE JOHN

HENRY NEWMAN

Luis Mauricio Albornoz Olivares

Abstract

El pensador Inglés John Henry Newman va enfrentando las dificultades que suscitaba una determinada experiencia de fe religiosa. Tal cometido lo realiza a través de sus *Sermones Parroquiales* que domingo a domingo fue predicando en sus Iglesias de San Clemente; Santa María y Littlemore por un periodo de 19 años. A través de estos discursos logramos reconocer una serie de reflexiones que nos permiten proponer la idea de una naturaleza antropológica que propone la experiencia del amor como realidad necesaria para el *logos* creyente.

¿Cómo esclarecer a la luz de estas circunstancias el lugar que ocupa el *logos* en el ámbito de la fe, o el lugar del amor en la credibilidad religiosa? Nuestro autor va describiendo progresivamente en el devenir del tiempo (1824-1843) una serie de formulaciones teológicas que irán posibilitando la elaboración de condicionantes que solicita el acto de fe, y describen la dinámica de este en el vínculo *logos-amor*. Lo que a su vez da cuenta de una determinada comprensión del ser humano. Esto es lo que proponemos. Es decir, creemos que nuestro autor en su predicación dominical va revelando una determinada comprensión del ser humano que pone en tensión la experiencia del amor con el *logos* propio de un discurso teológico, hasta situar esta tensión como característica fundante del acto creyente, lo que invita a la credibilidad de este mismo acto, y por lo mismo presencia misteriosa del amante en el amado.

Palabras clave: Newman; amor; fe; antropología; sermón

DYNAMIC OF LOVE IN THE HOMILETIC LOGOS OF JOHN HENRY NEWMAN

The English thinker John Henry Newman is facing the difficulties raised a certain experience of religious faith. Such a task is performed through their *Parochial Sermons* Sunday to Sunday was preaching in their churches of Saint Clement's; Saint Mary's and Littlemore church for a period of 19 years. Through these speeches we recognize a series of reflections that allow us to propose the idea of an anthropological nature proposing the experience of love as necessary reality for the believer logos.

How to enlighten the light of these circumstances, the place of the logos in the realm of faith, or the place of love in the religious credibility? Our author is describing progressively in the course of time (1824-1843) a series of theological formulations that will enabling the development of conditions requested by the act of faith, and describe the dynamics of this love-logos in relationship. Which in turn realizes a certain understanding of human beings. This is what we propose. That is, we believe our author in his Sunday preaching is revealed a certain understanding of the human being that tenses the experience of love with their own logos theological discourse, to put this tension as a founding property of the believer act, inviting the credibility of this act, and therefore mysterious presence of the lover in the beloved.

Key words: Newman; Love; Faith; Anthropology; Sermon

1. Introducción

Intentar hablar de antropología o de lo que podemos comprender razonablemente del ser humano, siempre nos sitúa frente a una posibilidad inmensa que exigiría recorrer varios siglos de trabajo sistemático en el afán de intentar responder a la pregunta por el hombre. Y, haciéndolo, pudiese ser que no lo veamos con claridad; en ese sentido no resulta arbitrario que el *Concilio Vaticano II* se haya referido al hombre como *misterio* (*mysterium*; GS 22), o que la Exhortación apostólica post-sinodal *Verbum Domini* hable del *enigma de la condición humana* (*humanae condicionis aenigma*; VD 6). La complejidad que exige una comprensión de la realidad humana nos obliga a precisar una propuesta¹, en nuestro caso, la situamos en una determinada comprensión facultativa del ser humano: *el logos*. Esta posibilidad de comprensión solicita una necesaria vinculación a un amor fontal para abrirse —como condición de posibilidad—, a la experiencia sobrenatural de la fe, sin la cual la vida creyente carecería de consistencia, palideciendo en su rostro y eclipsando su posibilidad. Esta es la propuesta que se devela confirmada en el discurso homilético de un autor anglicano en la primera mitad del siglo XIX, nos referimos por supuesto a John Henry Newman, nuestra figura.

El pensador Inglés va enfrentando las dificultades que suscitaba una determinada experiencia de fe religiosa. Tal cometido lo realiza a través de sus *Sermones Parroquiales* que domingo a domingo fue predicando en sus Iglesias de San Clemente; Santa María, y Littlemore por un periodo de 19 años. A través de estos discursos, que suman un total de 604, logramos reconocer una serie de reflexiones que nos permiten aventurar la idea de una naturaleza antropológica que propone la experiencia del amor como realidad necesaria para el *logos* creyente.

1. El camino hacia la fe

¹ Es lo que sugiere Ladaria como clave metodológica al introducirse en estos temas de antropología. Cf. Ladaria. “Naturaleza y sobrenatural”. en: B. Sesboüe 281.

Lo primero que hay que esclarecer, es que las ideas de Newman no buscaban resolver en un discurso la comprensión creyente que le sobreviene, su perspectiva más bien intentaba otorgar una cierta lógica pastoral que visibilice lo invisible de la fe religiosa. Por ello es que su discurso es antropológico y práctico, buscando apelar al hombre entero, no sólo su racionalidad o su voluntad, por ejemplo, sino la totalidad de la experiencia humana. El paradigma que se abre en esta intencionalidad que deviene homilética, se circunscribe en dos ámbitos de comprensión; la idea de un *logos* y la dinámica del *amor*. Se trata, entonces, de que el sobrenatural de la fe se comprenda tan común a la humanidad que resulta imprescindible vincular el decir teológico con la comprensión antropológica como tal².

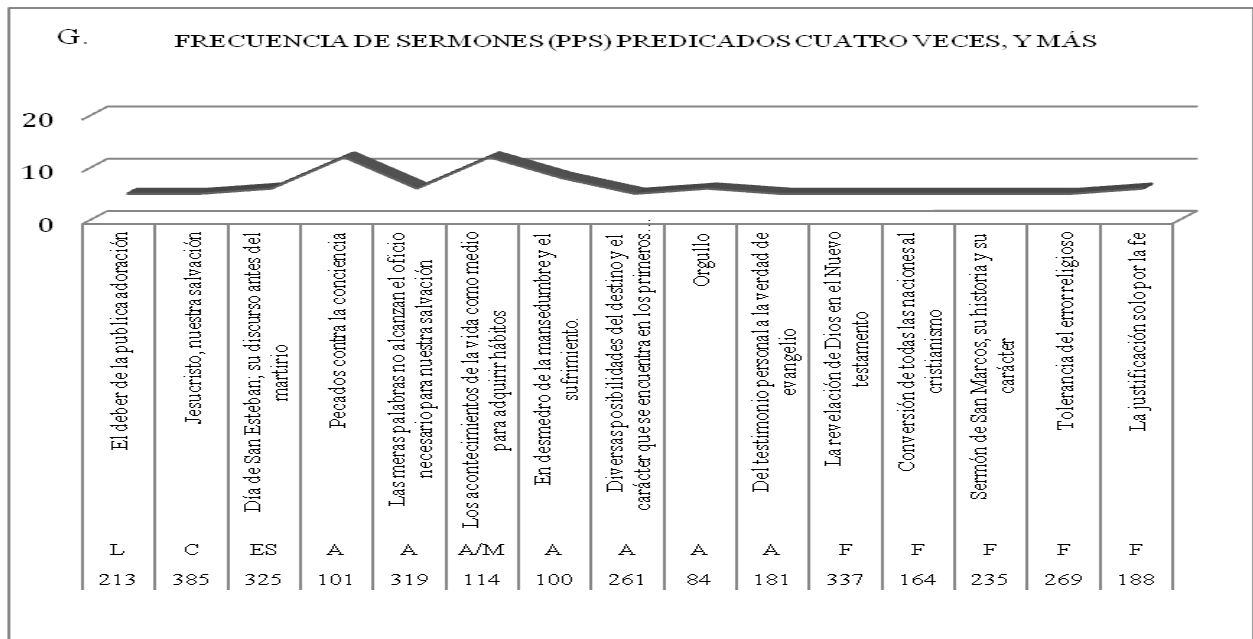
No se trata sólo de buscar argumentos y explicaciones exclusivamente racionales apelando a un *logos* particular de lo sobrenatural, ni despertar sentimientos momentáneos que puedan eventualmente materializar un sentir y movilizar a un actuar. Lo que se buscaba es que sea el individuo en su totalidad el que entre en la acogida de una *Palabra* anunciada, y desde aquí experimente su propia mismidad hacia lo trascendente dejándose transformar por ella. El punto es que, siendo el individuo entero el que se compromete con la fe, será la vida entera del mismo y su conocimiento total lo que se vuelque a Dios, y no sólo ideas, conceptos, sentimientos o emociones, por muy loables que estos sean³. Esta es la razón por la que nuestro autor buscaba llegar e involucrar las diversas facultades del ser humano, pues, estando la razón convencida y los sentimientos involucrados, el individuo necesariamente tiende a una determinada realidad que lo conduce e impulsa en un apriori de lo que se le presenta a seguir.

El desafío era entonces de carácter antropológico vinculado a la fe religiosa, y este es quizá el motivo que matiza la problematización enfrentada en el discurso homilético de nuestro autor. En efecto, siuviésemos que definir cualitativamente las temáticas más trabajadas, considerando los sermones predicados por Newman mayor cantidad de veces, tendríamos que quedarnos básicamente

² “La cuestión del hombre y la respuesta que hayamos de darle no debe considerarse como un área de estudio distintas de las distantes áreas teológicas por lo que respecta al panorama que abarca y su problemática, sino que se identifican con el conjunto de la teología dogmática en cuanto tal”. Rahner 45.

³ En este sentido no es accidental que, Vincent Ferrer Blehl, en la edición de su selección de *Sermones* de Newman, haya dado el título de *Realizations, Newman's Own Selection of His Sermons*.

con dos líneas de predicación, a saber, aquellas referente a los temas antropológicos y las que dicen relación con contenidos apologeticos respecto de la fe y su credibilidad. En términos más precisos digamos que sermones referentes a temáticas de antropología y que fueron predicados una pluralidad de veces tenemos los números: 53-83-124-190-232-257-258-262-265-304-327-330-472⁴. Y, entre aquellos referentes a discursos sobre fe y su credibilidad, también predicados cuatro veces y más tenemos los números: 124-173-236-257-263-310-559. Esta cuestión ya sugiere la centralidad



temática propuesta en nuestra comunicación y que mostramos en la gráfica siguiente (G.1).

Hay que decir que los sermones no están pensados para convencer a aquel que no tiene fe, sino en llegar al creyente que con o sin conciencia debe enmendar sus caminos hacia una mayor “*madurez cristiana*”, como se titula su sermón del 15 de mayo de 1831⁵. Por esta misma razón es que el predicador debe tener un punto definitivo ante él, con el que tiene que impactar a sus oyentes, y a partir del gráfico antecedente queda claro que estos puntos centrales giraron entorno a la idea de la fe y su fundamentación antropológica.

⁴ El número corresponde a una elaboración clasificada y codificada a nivel general de los sermones de Newman. Para confrontarlos se puede tomar como referencia, y con mayor complementación y detalle las listas de sermones de reciente publicación (Albornoz 2015). En adelante los citaremos P.S. junto al n° de la página, el ° entre parentesis corresponde al del sermón.

⁵ Complementando a esto pueden verse los números 135-175 de la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del Santo Padre Francisco que encontrará en su apartado sobre la homilía importantes coincidencias con el planteamiento homilético de nuestro autor.

2. Antropología y credibilidad

Con estos antecedentes podemos reconocer con cierta facilidad la natural percepción de los actos de fe en la vida ordinaria del hombre. En la vida diaria confiamos permanentemente para proceder a la acción y la toma de decisiones y en el ámbito del desarrollo científico es necesario confiar en que los postulados anteriores y que fundamentan un nuevo paso sean ciertos, de lo contrario cada paso en la ciencia supondría descubrir y experimentar nuevamente todos los postulados apriori y esto sería un absurdo. Newman (1997): “La desconfianza, la falta de fe, rompe los lazos de la sociedad humana. Por eso, nos damos cuenta de que cuando uno no sabe de algo, lo único racional es fiarse de sus semejantes, o sea, ceder ante el juicio de otros por ser mejor que el propio”⁶. En otras palabras, “tenemos que confiar. Primero en los sentidos, luego en la memoria y en la razón; después, en otras autoridades. Así que, de hecho, casi todo lo que hacemos en la vida se basa en la confianza; es decir, en la fe”⁷.

Sin embargo, tenemos que reconocer que todavía estamos aquí en el ámbito de la naturaleza, de la condición humana que hace posible la vivencia y convivencia de ideas y su desarrollo, diríamos que estamos aún en una base antropológica. La realidad descrita, en suma, es la que hace posible que acontezca otro estado de cosas, aquellas que pertenecen a lo sobrenatural, como es el caso de la fe religiosa⁸. Si bien esta última solicita de la primera, la trasciende, posibilitando, llevar más allá de lo estrictamente humano una cierta comprensión del ser humano en cuanto tal y del mundo que le rodea. Estas reflexiones son las que Newman destaca como experiencia religiosa auténtica o fe real, se trata de descubrir y vivir a partir de la fe religiosa la experiencia de la trascendencia que puede, eventualmente, llevar al ser humano a

⁶ “Distrust, want of faith, breaks the very bonds of human society. Now, then, shall we account it only rational for a man, when he is ignorant, to believe his fellow-man, nay, to yield to another's judgment as better than his own”. Sermón: “La fe religiosa es racional” (*Religious Faith Rational*). (196). P.S., 127.

⁷ “Beyond this we must trust; and first our senses, memory, and reasoning powers; then other authorities: so that, in fact, almost all we do, every day of our lives, is on trust, i.e. faith”. (*Id.* 125).

⁸ En este sentido el Concilio Vaticano II en la Constitución sobre la Divina Revelación; *Dei Verbum*, presenta la fe como un “encuentro personal con el Dios que se revela”. *Dei Verbum* 5.

reconocer y vivir realidades incluso distintas a sus propias inclinaciones, cuando esto se da así es posible reconocer una fe real. Señala Newman (1997):

La fe auténtica nos enseña a llevar a cabo un sinnúmero de cosas desagradables por amor a Cristo, a soportar las pequeñeces que nos fastidian, todo lo que no encontramos escrito en los libros. En la mayor parte de ellos la conducta cristiana se nos presenta grandiosa, elevada, espléndida. De modo que cualquiera que solamente derive su conocimiento de la religión verdadera de los libros, y no de los esfuerzos auténticos que implica ser religioso, seguramente se verá ofendido por la religión cuando se encuentre con ella de verdad, por la dureza y la humildad de sus obligaciones y las necesarias deficiencias que existen al ponerla en práctica⁹.

La distinción que Newman sitúa en el acontecimiento de la fe religiosa pone en evidencia que la naturaleza antropológica implícitamente, requiere para poder alcanzar las realidades que la superan un acto de amor y es este sentimiento de amor lo que hace posible alcanzar realidades que la sola razón rechazaría. En definitiva, se hace posible vivir las exigencias de una fe sobrenatural en la naturaleza (DV 5), porque hay un sentimiento que la mueve y que esa misma naturaleza reconoce. En este sentido se puede decir que la razón sigue al amor y ambas realidades en su conjunto posibilitan un asentimiento a la fe, como condición de posibilidad en su distinción epistemológica: “Dios ayuda al hombre a entender no solo por parte del objeto que lo propone para que lo entienda, o por aumento de luz, sino también porque procede de Dios la misma luz natural del hombre que le hace inteligente”¹⁰.

La tensión existente entre ambos ámbitos de la fe; razón y amor, otorgan una base humana que permite en su condición de posibilidad, reconocer un acontecimiento sobrenatural, y abandonarse a él. Sin embargo, se debe admitir que la realidad sobrenatural de la fe religiosa

⁹ “True faith teaches us to do numberless disagreeable things for Christ's sake, to bear petty annoyances, which we find written down in no book. In most books Christian conduct is made grand, elevated, and splendid; so that any one, who only knows of true religion from books, and not from actual endeavours to be religious, is sure to be offended at religion when he actually comes upon it, from the roughness and humbleness of his duties, and his necessary deficiencies in doing them. It is beautiful in a picture to wash the disciples' feet; but the sands of the real desert have no lustre in them to compensate for the servile nature of the occupation”. Sermón: “El peligro de lograr las cosas” (*The Danger of Accomplishments*), del 18 de octubre de 1831. (312). P.S., 464, 465.

¹⁰ “Deus igitur ad intelligendum hominem iuvat non solum ex parte obiecti quod homini proponitur a Deo, aut per additionem luminis, sed etiam per hoc quod ipsum lumen naturale hominis quo intellectualis est a Deo est”. De Aquino, T. 142.

lleva a juzgar permanentemente la realidad y la vida creyente, bajo parámetros que se encuentran más allá de la naturaleza.

2.1 El sobrenatural en el *logos* natural

¿Cómo es posible entonces acoger la fe religiosa si ésta camina por vías que superan la misma naturaleza humana? La condición antropológica lo hace posible, porque en el ser humano mismo se encuentran los elementos necesarios para que la fe sobrenatural pueda acontecer, los sentimientos humanos, específicamente el amor, puede reconocer una realidad que está más allá de sus propias posibilidades, y amándola, la razón le reconoce pudiendo asentir a ella, de lo contrario: Newman (1997) “Nos negamos a admitir una doctrina tan absolutamente distinta a las cosas que el mundo nos dice. Son hechos que no tienen paralelo alguno con nada conocido, pertenecen a un orden de cosas del todo nuevo y diferente, y mientras el corazón no tenga cercanía con ellos, la razón se niega a admitirlas”¹¹.

Pero el lugar de la razón no se queda pasivo en la existencia del hombre. Ella —la razón—, está llamada a ser un instrumento eficaz en las distorsiones que la fe religiosa pueda enfrentar. Y no solo puede dar instrumentos eficaces en la fundamentación de esta fe, sino también mostrarnos con claridad que la fe, para que se aprecie como religiosa, debe confiar en sus posibilidades, pues, según lo señala Newman (1997):

También alguien puede decir: «estoy convencido de que tengo esa fe, siento que la tengo; siento que puedo apropiarme de los méritos de Cristo». O: «tengo la seguridad de que he sido perdonado». Es verdad; pero ¿dónde dice la Escritura que semejante seguridad, sin otro apoyo que nuestro sentirlo así, viene de Dios? ¿Dónde se promete eso? Hasta que no demos con ello, deberemos contentarnos con no estar seguros y, a la vez, temer y esperar acerca de nuestro destino¹².

¹¹ “We refuse to admit a course of doctrine so utterly unlike any thing which the face of this world tells us of. These are events without parallels; they belong to a new and distinct order of things; and, while our heart has no sympathy with them, our reason utterly rejects them”. Sermón: “El Hijo encarnado sufrió y fue víctima expiatoria” (The Incarnate Son A Sufferer and Sacrifice), del 24 de abril de 1836. (403). *P.S.*, 1237.

¹² “But again, a person may say, "I have a conviction I have this faith; I feel I have; I feel I can appropriate the merits of Christ." Or again, "I have an assurance that I am forgiven." True; but where does Scripture tell us that such an assurance, without grounds for it beyond our feeling it, comes from God? where is it promised? till it is found

El *existencial* de la fe se expresa en esta condición antropológica: *sentimiento y racionalidad*, o mejor “razón y amor”, en donde encuentra su hogar, ahí está la recepción vital de su esencia, sin la cual, la propia condición humana se vería perturbada, desorientada y perdida. No se puede entonces, diría nuestro autor, exigirle a la fe un axioma racional que por la propia naturaleza le trasciende: “*Reflexionad un poco*: ¿qué es la fe sino la aceptación de lo que no se ve, por amor, más allá de lo que determinan el cálculo y la experiencia? La fe supera al argumento”¹³. Para llegar a comprender lo que esta situación nos propone se solicita efectivamente de un análisis a la experiencia religiosa en la subjetividad humana, en donde se posibilita esta apertura trascendental a Dios en la propia inmanencia del hombre.

Esta es la novedad que fluye de la propuesta de nuestro autor, que sin manifestarlo explícitamente como un desarrollo antropológico —ni anterior, ni posteriormente a los sermones—, se deduce de sus propias homilías. Pues la credibilidad del acto de fe supone una antropología, supone un hombre capaz de Dios: “No te atreves a pedir ahora su presencia; ¿la pedirías si vivieras los mismos años que Matusalén? Creo que no. Nunca serás suficientemente bueno como para desearla, nadie en toda la Iglesia la pide sin ciertas condiciones implícitas”¹⁴, y Newman nos va presentando esas condiciones implícitas progresivamente en esta condición antropológica que subyace en su discurso homilético.

Esta doble comprensión en razón de la condición antropológica que se nos presenta como antecedente a la credibilidad de la fe, manifiesta la tarea de que si bien el sentimiento y la razón posibilitan la acogida al acto de fe, estos a su vez también se solicitan en el desarrollo de la misma. Efectivamente, no son realidades transitorias sino que permanecen en el hombre cualquiera que sea su estado. La fe religiosa entonces encuentra en estas dimensiones sus posibilidades de reconocimiento y también de desarrollo. Esto resulta relevante para la práctica

there, we must be content not to be sure, and to fear and hope about ourselves at once”. Sermón: “Paz y alegría en medio del castigo” (Peace and Joy Amid Chastisement). (415). *P.S.*, 813.

¹³ “For only reflect, what is faith itself but an acceptance of things unseen, from the love of them, beyond the determinations of calculation and experience? Faith outstrips argument”. Sermón: Subordinación de la razón y los sentimientos a la palabra revelada” (Subjection of the Reason and Feelings to the Revealed Word). (572). *P.S.*, 1347.

¹⁴ “You dare not pray for His presence now; would you pray for it had you lived Methuselah's years? I trow not. You will never be good enough to desire it; no one in the whole Church prays for it except on conditions implied”. Sermón: “El miedo a la venida de Cristo”. (537). *P.S.* 992.

de la fe y la sistematización de la misma, para la vivencia de la devoción religiosa y para la teología. Si bien nuestro autor no lo plantea de este modo, de sus sermones se deduce esta comprensión antropológica en virtud del desarrollo de la propia fe:

Nos negamos obstinadamente a aceptarlo; sabemos que no somos irreligiosos del todo y eso nos convence de que somos religiosos. Desarrollamos la idea de que es posible ser demasiado religioso, nos hemos acostumbrado a pensar que la religión no tiene nada de elevado o profundo, que hay poco campo para el ejercicio de nuestras emociones, poco pasto para nuestra inteligencia, poco espacio para nuestros esfuerzos¹⁵.

Esta especie de conformismo que critica nuestro autor en una fe que prescinde de profundización religiosa en materia emocional y racional da cuenta de lo que señalábamos. Es decir, la fe no solo se construye en base a postulados previos que la sostienen sino que exige de ellos su propia profundización y desarrollo. Y en la medida en que este amor a la religión y el conocimiento de ella avanza, avanzará también la fe: Newman (1997) “Año tras año ganaremos algo, y cada pascua, cuando llegue, nos permitirá alegrarnos con más corazón y más conocimiento en la gran salvación que Cristo nos ganó”¹⁶. Esta convicción de nuestro autor en reconocer ambas realidades humanas que en la conciencia se transforman en constitutivas del acto de fe y el desarrollo de la misma van ponderando la simultaneidad que busca en la aplicación de las mismas realidades en el ejercicio creyente.

Conclusión

Si fortalecemos la dimensión racional en el creer y profundizamos en el conocimiento de la fe y su contenido, esto por sí mismo no nos entrega la salvación que se busca. Si no hay una experiencia de amor hacia Dios que nos lleve a la práctica de la fe y la mejor comprensión de ella, la realidad fundante en lo que antropológicamente podemos reconocer resulta debilitada en

¹⁵ “We know we are not altogether irreligious, and we persuade ourselves that we are religious. We learn to think it is possible to be too religious; we have taught ourselves that there is nothing high or deep in religion, no great exercise of our affections, no great food for our thoughts, no great work for our exertions”. Sermón: “Vigilar” (*Watching*), del 3 de diciembre de 1837. (486). *P.S.*, 945.

¹⁶ “Year by year we shall gain something, and each Easter, as it comes, will enable us more to rejoice with heart and understanding in that great salvation which Christ then accomplished”. Sermón: “Es difícil darnos cuenta de los privilegios sagrados que recibimos”. (534). *P.S.*, 1249.

lo humano, y por tanto también en materia de fe religiosa: Newman (1997) “Sin amor, podremos tener remordimiento, arrepentimiento; podremos reprocharnos cosas, pero eso no es penitencia, eso no nos salva. Puede haber convicción de la razón, pero no conversión del corazón”¹⁷. La búsqueda del equilibrio de estas dimensiones humanas resulta ser el punto de inflexión a partir del cual la fe religiosa encuentra su status antropológico, y esto es lo que nuestra figura newmaniana quiere reconocer y mostrar a sus oyentes para que la razón no sobrepase las expectativas emocionales, ni la emoción anule el necesario ejercicio racional. De esta manera el contexto intelectual y religioso que Newman enfrentaba abre la comprensión a una fe religiosa capaz de sostenerse en una base antropológica fundante, que a su vez, encuentra su razón y sentido en el diálogo fontal recurrente que se produce en estas dimensiones. Así tenemos la sobrenaturalidad introducida en la naturalidad de la humanidad; la presencia misteriosa posible que evidencia el lugar presente del amante en el amado.

Bibliografía

- Albornoz, Luis. *John Henry Newman y la condición antropológica como fundamento para la teología de la credibilidad*. España, Ed. Univ.Salamanca, 2015.
- Church, Richard. *The Oxford Movement, Twelve Years 1833-1845*. London. Macmillan & Co. 1970.
- Concilio Vaticano II. Constitución sobre la Divina Revelación, Madrid, BAC, 2014.
- De Aquino, Tomás. *Opúsculos y cuestiones selectas*, vol. V. Madrid. BAC. 2008.
- Ferrer Blehl, Vincent. *Realizations, Newman's Own Selection of His Sermons*. London. Longmans Green & Co. 2009.
- Newman, John Henry. *Parochial and Plain Sermons*, San Francisco, Ignatius Press, 1997.
- Rahner, Karl. “*Teología e Antropología*”. vol. III, Roma. Nuovi Saggi. 1969.
- Sesboüe, Bernard (dir), *Historia de los dogmas. El hombre y su salvación*, vol.II, Salamanca. Secretariado Trinitario, 2010.
- White, W.D. “*The Preaching of John Henry Newman*”. Philadelphia. Fortress Press, 1969.

¹⁷ “Without love there may be remorse, regret, self-reproach, self-condemnation, but there is not saving penitence. There may be conviction of the reason, but not conversion of the heart”. Sermón: “El amor es lo único necesario”. (*Love, the One Thing needful*). (527). P.S., 1170.